

más característico es Georges Gurvitch.⁸ Y ahí se encuentra el segundo peligro —en esa reacción contra la filosofía, pero reacción exagerada y por ello, no menos peligrosa—, el que radica en hacer de la sociología un rosario de simples hechos yuxtapuestos; postura que lleva a la sociología —cuando no se ofrecen de inmediato una enseñanza, una interpretación o una hipótesis explicativa— datos relativos al hecho de saber que en *una* ciudad francesa de *algunos miles* de habitantes, “la duración de los esponsales es de menos de 3 meses para el 5% de las parejas, de 3 a 5 meses para un 15%, de 6 a 8 meses para el 33%”... etc.⁹ Sin que, sobre todo, una comparación *de las comparaciones* llegue, por lo menos, a intentarse.

Y ¿estas tendencias son únicamente francesas? Cuvillier en su obra no va más allá de nuestras fronteras, pero al plantear dentro de esos límites la cuestión grave y sinceramente es como Cuvillier ha hecho a la sociología mundial el más señalado servicio. Precisa que hagamos sobre este problema un serio examen de conciencia y que, eventualmente, saquemos las consecuencias prácticas del mismo.

Los últimos estudios que hemos entregado a la *Revista Mexicana de Sociología*

8 Este capítulo, “Une Sociologie nouvelle” representa la más reciente y nítida puesta al día y el mejor análisis de la sociología o, por mejor decir, de la filosofía gurvitchiana.

9 *Où va la Sociologie française*, p. 166.

10 Ver SICARDI, Emile: “Notas sobre el Décimosexto Congreso del Instituto Internacional de Sociología” y “Sociología Teórica, Sociológica Empírica, Sociología Experimental” en el número de la *Revista Mexicana de Sociología*, conmemorativo del XXV Aniversario del I. I. S., pp. 449-488 y 581-614.

y a los *Estudios Sociológicos*¹⁰ inciden bastante sobre las tesis de Cuvillier como para hacer innecesaria aquí la insistencia acerca del interés de la obra que presentamos. Hemos tratado de hacer, en materia metodológica, obra constructiva; hacia falta toda la autoridad de un Cuvillier para marcar el alto. Y lo ha hecho magistralmente.

Nota por: Emile SICARD
Traducción OUV.

B. REVISTA DE REVISTAS

SCHADEN, EGON: “O Estudo do Índio brasileiro ontem e hoje”. *América Indígena*. Vol. XIV. Núm. 3.

Las informaciones relativas a los indios brasileños se remontan a la época de los primeros descubrimientos, a partir de los cuales se ha producido una abundante literatura que no presenta siempre a los grupos indígenas del Brasil a la misma luz, sino en dependencia directa de las posturas asumidas en el transcurso del tiempo por la ideología, la historia y la ciencia occidentales. Así se explica el que se pueda hablar de cuatro grandes períodos en los estudios etnográficos brasileños no sólo en razón de una separación cronológica, sino con base en una distinción de enfoques. Puede hablarse, en efecto de: una época colonial pre-científica, del período en que von Martins abre brecha y que comprende la primera mitad del XIX, de la época de las grandes expediciones que debe contarse a partir de 1884, y del período posterior a la primera guerra mundial en el que se pretenden superar posturas unilaterales y combinar teoría y práctica.

En la época colonial y pre-científica aparecen trabajos notables como el de Hans Staden que, prisionero de los tupi-

nambá, proporciona abundantes datos sobre la antropofagia, las costumbres guerreras, la técnica y la economía de ese grupo, o como la relación que acerca de reglas de casamiento y sistema de parentesco hace el Padre Anchieta, o como las informaciones que los misioneros franceses (calvinistas y católicos enfrascados a menudo en discusiones religiosas) proporcionan acerca de las creencias y culto de las tribus brasileñas. A mediados del xvii, con la fundación de la segunda colonia francesa, la etnografía brasileña se enriquece con las descripciones de Yves d'Evreux y de Claude d'Abbeville. 1663 marca la publicación de la *Crónica da Companhia de Jesús no Estado do Brasil* de Simão de Vasconcelos, con la que finaliza esa primera etapa, ya que, a partir de entonces, la intensa actividad histórica reclama atención hacia lo inmediato en perjuicio de lo mediato.

El recorrido del Brasil por Karl Friedrich Philipp von Martius constituye gozne en la historia de la etnografía brasileña, siendo el primero en intentar una clasificación de las poblaciones y las lenguas del Brasil. Su *Beiträge zur Ethnographie und Sprachenkunde Amerikas, zumal Brasiliens* constituye "una primera visión panorámica del mundo indígena brasileño". El idealismo filosófico alemán de von Martius, opuesto al iluminismo francés a lo Rousseau enamorado de las ideas del "buen salvaje" se manifiesta en la teoría de la degeneración o el "a-salvajamiento" de las poblaciones aborígenes frente a la idea de su inocencia paradisiaca. De otra parte, la multiplicidad de lenguas y grupos le parece evidencia suficiente de un proceso de escisión y disolución general. Von Martius constituye casi el único representante de este período de transición en el que a hechos bien observados se mezclan "groseras generalizaciones".

En el período de las grandes exploraciones, Schaden destaca la figura de von den Steinen, cuyas principales contribuciones se hacen en el campo de la etno-psicología, dentro de los marcos de un criterio evolucionista que habla de evolución mental; considera al indígena como el representante de los primeros estadios de dicha evolución y, consecuentemente, se interna —él como los otros exploradores coetáneos— hasta los lugares más remotos, en busca de tribus aisladas, movido por la preocupación de que pudieran extinguirse esos vestigios de los primeros estadios de desarrollo mental de la humanidad. Al lado de von Steinen, cuenta Max Schmidt que, a más de sus estudios jurídicos referentes a los indígenas estudia el papel del trenzado en el desarrollo del diseño ornamental y la conjunción de factores sociales y materiales en la propia organización social. La época, en general, puede caracterizarse bien si se tiene en cuenta que las exploraciones eran financiadas principalmente por los museos, y que su objetivo era salvar y preservar reliquias.

En la época actual, el cambio se deja sentir en el enfoque que substituye el criterio museográfico por el etnológico-social al plantearse las necesidades de una política social de protección a los indios, y en la participación cada vez más activa de los etnólogos brasileños, ambas cosas bajo la égida de Candido Mariano da Silva Rondon, gracias al cual la etnología brasileña busca una comprensión dinámica de la forma en que se integran en un todo funcional, las instituciones sociales, económicas, políticas y religiosas, y la relación que el todo integral y funcional se liga con la estructura de la personalidad, comprensión buscada en función del deseo de trascul-turar a las poblaciones indígenas.